



Ella no lo sabe

Alicia Morales

Hace frío. Un pañuelo envuelve el rostro que el levante tiñe de gris. Es pequeña, de edad indefinida. Espera con un terrible estoicismo asumiendo el tiempo de espera.

Pesa todo: el bulto enorme en la espalda que casi le dobla el peso, los gritos de la policía imponiendo orden, los empujones de las otras mujeres, la indiferencia del barullo de gente que acoge el polígono...

Pasan de una en una, con lentitud, con una sumisión dolorosamente aprendida.

Ella no sonríe, no se enfada, no grita, no llora, parece que no siente...

Es ocho de marzo. Pero ella no lo sabe.